

24 JUNIO
SOLEMNIDAD DE LA
NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA

“El Mayor de los nacidos de mujer”

INICIO

Hermanos y hermanas, Juan Bautista, el “mas grande de todos los hombres”, nació para servir a Cristo para preparar a la luz de Cristo todos los corazones en la espera del Mesías... De allí su nombre de “el precursor”.

Como Juan Bautista, nosotros también hemos nacido para servir, para anunciar a los hombres de hoy la felicidad que brota del Evangelio de Cristo.

PREPARACIÓN PENITENCIAL

En silencio, reconozcamos nuestros pecados y pidamos al Señor que tenga piedad de nosotros y convierta nuestro corazón.

- Tú, sol que nace de lo alto.

¡Señor ten piedad!

- Tú, que iluminas a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte.

¡Cristo ten piedad!

- Tú, que guías nuestros pasos en el camino de la paz.

¡Señor ten piedad!

PRIMERA LECTURA

Yo te destino a ser luz de las naciones

Al leer este texto, en el día de la natividad de Juan el Bautista, podemos oír a Juan mismo que habla de Cristo, el Señor, que lo llama para estar para siempre a su servicio y hacer de él su precursor.

SALMO 138

Te doy gracias porque fui formado de manera tan admirable

¿Estamos a la altura de la misión que Dios nos ha confiado? Con el salmista y todos los profetas, confiemos en Dios que nos eligió y nos conoce mejor que nosotros mismos.

SEGUNDA LECTURA

Juan Bautista es aquél que preparó el camino a Jesús, su misión ha sido dar testimonio del cumplimiento de las promesas de Dios.

ORACIÓN UNIVERSAL

Hermanos, en esta fiesta del Precursor del Señor, presentemos confiadamente nuestras plegarias a Dios nuestro Padre.

Por la Iglesia de Cristo.

Que veamos en Juan Bautista
un modelo a seguir, que ilumine
con su santidad y con la verdad proclamada,
que persuade por su humildad y firmeza invencible.

Por el Papa Francisco y el colegio de los Obispos del mundo.

Que su misión de enseñar, pastorear y santificar
en la Iglesia, sea acogida en la fe.

Por quienes son perseguidos,

porque proclaman la verdad y defienden la verdad;

Que tengan la valentía y constancia que llevaron a Juan Bautista
hasta el testimonio glorioso del martirio.

Por nuestra asamblea dominical.

Que la voz de Juan Bautista nos mueva
al arrepentimiento por nuestros extravíos,
y al conocimiento profundo del corazón de Cristo en la Eucaristía.

S. Dios Padre, que todo lo puedes,

haz que sacerdotes y laicos seamos lámparas ardientes y luminosas
como Juan el Bautista;

para que, a la luz de la verdad,

unamos en nuestra vida la caridad empeñada en servir a los hermanos,
para llevarlos a Cristo; quien vive y reina por los siglos de los siglos.

DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

Te damos gracias, Dios nuestro Padre, por Jesucristo y por todos los precursores que hoy todavía preparan los caminos de tu Hijo Jesucristo, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

PADRE NUESTRO

Al Padre, que en Juan Bautista nos da un modelo de profeta, dirigimos nuestra plegaria, diciendo...

ACCIÓN DE GRACIAS

Te damos gracias, Dios nuestro Padre,

por Juan Bautista, hijo de los hombres.
Vino delante, abrió el camino,
preparó los corazones, se mantuvo en la oscuridad
para que aparezca la luz de las naciones.
Se hizo pequeño para que crezca Aquel que los hombres esperaban desde tanto tiempo.
Se hizo servidor para que resuene en la tierra humana
la Palabra bajada del cielo.

Caminó delante y abrió el camino.
Preparó los corazones, se mantuvo en la oscuridad
para que aparezca la luz de las naciones.
Se hizo pequeño
para que crezca Aquel
que los hombres esperaban desde mucho tiempo.
Se hizo servidor de todos para que resuene
en la tierra humana la Palabra bajada del cielo.

Entregó su vida, ofreció su muerte.
Cambió los corazones.
Se hizo pequeño para que los habitantes de esta tierra
se maravillen frente a la gran ternura
del Padre que está en los cielos.
Se hizo servidor para que la tierra humana
se extrañe delante de Dios que abre los brazos a todos:
a los buenos y a los malos,
a los fieles y a los extraviados,
a los pecadores y a los demás
que todavía están lavando su suciedad.

¡Te damos gracias, Dios nuestro Señor!